

ARTĒA
2023

Lucía

Martín Cuéllar



Dentro de mí vida existen varios aspectos que me construyen como persona. Entre esos las relaciones que me rodean, desde las más cercanas como mí familia y mis amigas hasta aquellas personas que se cruzan en mí camino para enseñarme pequeñas cosas que terminan siendo gigantes. A medida que uno crece la vida sé valora más, las relaciones el doble y el significado de tu existencia se va esclareciendo. Empiezo por decir que me siento orgullosa, me siento feliz de haber descubierto tantos significados a través de mis obras. A medida que las iba construyendo iba aprendiendo a soltar un poco y dejar que cada obra me mostrara la siguiente que debía hacer. Me centre en la idea de las relaciones que me rodean, de cómo son una parte fundamental para mí vida, de todo lo que me enseñan, de los recuerdos tan vívidos que me hacen sonreír a diario o llorar. No hace falta tener a mil personas de tu lado si al final solo una realmente lo quiere estar. Las relaciones no sé fuerzan, las relaciones nacen, pero también sé desvanecen o sé pierden y es parte de la vida. Durante mis últimos años en el colegio me he encontrado a mí y he podido establecer mí propia relación para luego establecerla con los demás. Puedo decir en este momento que estoy en mí "peak", que me siento llena de felicidad y tranquilidad, que las personas no sé cruzan solo por casualidad si no que realmente creo que detrás de cada persona hay una enseñanza y que tú decides si la tomas o la dejas. Últimamente he compartido con personas realmente increíbles que jamás pensé en cruzar una palabra y es que al final de eso se trata, de recorrer tu camino dejando que los demás también hagan parte.

A mí familia le dedico una gran parte de mis obras en dónde se muestra ese amor infinito y respeto que les tengo y a pesar de las separaciones, valoro cada minuto al lado de cada uno porque me hacen la más feliz. Agradezco todos los días por las personas que son y a la vez me río por saber que nunca nadie entenderá a la primera vez que entre primos tenemos los mismos apellidos.

Amistades que me enseñaron el significado de eternidad. Amistades que conocí este año y me marcaron para toda mi vida. Amistades que tejen caminos a mí lado. Amistades que me recuerdan desde

los objetos más simples, pero con un significado único. Amistades que me dieron la mano en momentos difíciles y amistades que duraran para toda la vida. Son seres increíbles que todo el mundo debería conocer mínimo una vez en su vida.

A las personas que se cruzaron por mí camino y me dejaron tantas enseñanzas les agradezco. A los profesores que me sacaron sonrisas durante días pesados, a los que me motivaron a mostrar mis capacidades, a los que me sacaron la rabia también y por supuesto a todos los que me pusieron mínimo una tarjeta azul les doy gracias porque son esas relaciones que me hacen crecer como persona y me hacen ver la vida de una manera distinta, aprendí a reír en momentos de estrés, a tomarme la vida con calma, a dejar el acelere y a evitar pensar que una nota me definiría como persona, esto gracias a ustedes. Dentro de las personas que me he cruzado esta Jhon y su familia una historia que realmente me conmovió y me hizo ver el mundo de una forma totalmente distinta, apareció en mí camino para mostrarme el valor de la empatía, de la solidaridad. Me enseñó a darle visibilidad a lo que no vemos, pero si está. En mí obra #8 sobre el sendero que atraviesa el colegio sé puede evidenciar el tipo de relaciones que son pequeños instantes que te marcan más que cualquier otra. Cierro diciendo que fue un recorrido demasiado especial, Arte me enseñó a ver la vida desde otra perspectiva porque, aunque al principio sonaba como algo fácil, se convirtió en un reto que logre completar y me siento feliz. Por eso puedo decir que lo que algún día vi imposible de montar hoy lo veo frente a mí.